

«Si no se nos parecen en nada, sería muy difícil entender un mensaje extraterrestre»

Itziar Laka Lingüista

LUIS ALFONSO GÁMEZ

@lagamez en Twitter

«Si un alienígena no tuviera ojos, ya tendríamos un problema. Damos demasiadas cosas por supuestas», advierte la lingüista de la UPV

BILBAO. El primer contacto es un clásico de la ciencia ficción: nos encontramos con otra especie inteligente y establecemos comunicación con ella. Al lego le parece obvio, pero a Itziar Laka, catedrática de Lingüística y directora del grupo de investigación La Mente Bilingüe en la Universidad del País Vasco, no. Ayer presentó en Bilbao 'La llegada', la película de Denis Villeneuve en la que una lingüista se enfrenta al reto de descifrar un lenguaje alienígena, en la segunda sesión del ciclo de cine y ciencia 'Ahí fuera', organizado en el Azkuna Zentroa por la Filmoteca Vasca y el Donostia International Physics Center.

– ¿Entenderíamos un mensaje extraterrestre?

– Depende de cuánto se nos parecieran sus emisores.

– Es muy posible que poco, porque nosotros somos un producto de la evolución en este planeta.

– Tienen que parecerse a nosotros un poco para, primero, concebir la comunicación como nosotros. Si se trata de formas de vida que no tengan que ver ni con el carbono, puede que no entenderíamos jamás sus mensajes. Y a ellos les podría pasar lo mismo con los nuestros. Todo depende de cuánto compartamos.

– ¿Y si somos completamente diferentes?

– Si no compartimos nada, si no se nos parecen en nada, creo que sería muy difícil, muy difícil.

– ¿Podríamos estar siendo bañados por mensajes extraterrestres



La lingüista Itziar Laka, en el Bizkaia Aretoa. :: SERGIO MARCOS

y no detectarlos porque su tiempo es diferente...?

– ... O porque no podemos siquiera percibirlos. Aquí hay dos cosas. Una, darte cuenta de que algo es un mensaje, lo que ya tiene mucha miga, y otra entenderlo. Si no nos parecemos en nada, incluso no nos daríamos cuenta de que hay un mensaje.

El canto de los pájaros

– En películas como 'Contact', 'Encuentros en la tercera fase' y 'La llegada', la comunicación es fácil.

– Es que en esas películas son los alienígenas los que quieren comunicarse con nosotros. Entonces, asumimos que han hecho un esfuerzo previo para entender nuestro sistema de comunicación.

– En nuestro caso, no hemos descifrado el lineal A cretense, y lo inventaron humanos como nosotros.

– Eso es una forma de escritura y descifrarla es trabajo de los filólogos, no de los lingüistas. La tarea del lingüista sería describir la lengua en la que está escrito el lineal A. Iría adonde vive esa gente y haría trabajo de campo para conseguir una descripción de esa lengua. De todos modos, al hablar del lenguaje solemos dar por sentadas muchas cosas.

– ¿Por ejemplo?

– ¿Qué es lo que hay en el planeta que, por su forma y naturaleza neurocognitiva, más se parece al lenguaje humano? El canto de los pájaros. Imagínate que te pusieras a descifrarlo. Descubrirías que, como el lenguaje humano, combina elementos discretos para formar otros más grandes –que son como sintagmas o frases, hay temas y se van repitiendo. Si me pongo a intentar descifrarlo y doy por cierto que va a tener palabras, les buscaré un significado, pero el canto de los pájaros no funciona así.

– ¿Cómo funciona?

– Es una especie de sintaxis sin semántica. Solo sirve para decir que estoy muy sano, este es mi territorio, que vengan las hembras... Y no como lo estoy diciendo. ¿Es un sistema de comunicación? Sí. ¿Tiene alguna de las propiedades del lenguaje humano? Sí. ¿Qué le falta? Un significado paralelo al humano. Hay una mutación en el gen FoxP2 que

LAS CLAVES

Paso previo

«Darte cuenta de que algo es un mensaje ya tiene mucha miga, y luego hay que entenderlo»

Nuestra habla

«Los humanos hablamos por turnos, pero podría haber alienígenas que lo hicieran simultáneamente»

tenemos los pájaros canores y nosotros, pero no los chimpancés. Esa mutación nos hace capaces de procesar y producir rápidamente sonidos que son de una dificultad de articulación brutal.

– Con los pájaros, los delfines y los chimpancés tenemos una historia evolutiva común...

– Los pájaros, los delfines, los chimpancés y nosotros estamos hechos de la misma pasta. Compartimos algo y aun así es difícil. Con un chimpancé nos podemos comunicar con vocalizaciones, aunque no entenderá si le digo: «Mañana no voy a estar contigo». Pero es que tampoco él puede comunicar eso.

– Si nos vamos a otros mundos, puede que sus habitantes perciban la realidad de otro modo.

– Si un alienígena no tuviera ojos, ya tendríamos un problema. Damos demasiadas cosas por supuestas. En 'La llegada' hay un momento en que la lingüista se da cuenta simplemente de que tomamos turno. Es algo que damos por sentado. Fíjate en cómo hablamos los humanos: yo estoy hablando un rato, tú estás otro rato; yo estoy un rato, tú estás otro rato... No concebimos otra manera de comunicarnos, pero podría haber alienígenas que conversaran simultáneamente. En 'La llegada', además, los calamares son realmente distintos de nosotros y perciben la realidad de un modo completamente diferente.

– Carl Sagan y otros ven en las matemáticas y la física la piedra Rosetta de la comunicación con inteligencias extraterrestres.

– Con todo el respeto del mundo, me parece un poco arrogante pensar que, como esos campos describen fenómenos que presumiblemente son generales al Universo, la manera en que nosotros concebimos y explicamos esos fenómenos tiene que ser común a todas las especies inteligentes.

«Don Francesillo era más libre que muchos críticos actuales»

Luis García Jambrina presenta hoy en Vitoria 'El manuscrito de fuego', una novela en torno a la investigación del asesinato del bufón de Carlos V

:: LAURA ALZOLA

VITORIA. El poder y la crítica mordaz no terminan de casar. Ni ahora ni en 1532, cuando ejerció en la Corte española Don Francés de Zúñiga, el bufón de Carlos V al que asesinaron por deslenguado. Lo afirma el escritor salmantino Luis García Jambrina, que presentará hoy en Vito-

ria (Casa de Cultura Ignacio Aldecoa, 20 horas) su última novela, 'El manuscrito de fuego' (Espasa). Tercer tomo de una trilogía de éxito, narra la investigación de un crimen real y sin resolver. El de «un hombre extremadamente culto, de letras, que fingía estar loco para decir verdades». Un cómico de profesión, Don Fran-

cesillo, que legó a la historia una crónica burlesca, «verdaderamente insólita», del séquito del emperador. «Le sacaba punta a todo y no dejaba títere con cabeza; era más libre que muchos críticos de hoy en día», subraya el escritor.

Profesor de Literatura en la Universidad de Salamanca, García Jambrina lamenta que la libertad de expresión esté en horas bajas, «de otra manera y por otras causas, pero de un modo igualmente preocupante. Las personas siguen jugándose su libertad por

contar un chiste».

Y pone como ejemplo a Albert Boadella, «el gran bufón de nuestro tiempo, que se tuvo que ir de Cataluña por atreverse con la sátira». Para García Jambrina, cuya novela se sitúa en una época «extraordinariamente compleja e interesante de España» que merece ser conocida por las generaciones futuras,

«la figura del bufón junto al gobernante ya no existe como tal quizá porque los políticos se han convertido en caricaturas de sí mismos».



Luis García Jambrina